

César Valverde combate en cualquier terreno por su obra

Eduardo Torijano



César Valverde.

"Queremos decir que la realidad artística cambia cuando cambia el consumo, consumo que reproduce mejor las relaciones sociales de producción material y nos cuenta del papel social del arte".

Juan Acha.

Es difícil hablar de un movimiento muralístico en Costa Rica, no porque no existen murales, sino porque estos han surgido por iniciativa esporádica de políticos, de empresarios o de los mismos artistas. Los programas de las escuelas de artes en general fomentan y fortalecen una manera de expresarse alrededor de la pintura de caballete, escultura en bulto, cerámica (pequeños for-

matos) con el propósito de responderle consciente o inconscientemente a las necesidades de una clase social que puede, por su capacidad económica, adquirir este tipo de obra. No quisiera caer en moralismos, no reclamo, sino señalo. Pido una reflexión a mis compañeros artistas como a políticos, empresarios, cooperativistas, sindicalistas, etc. para darle cabida en nuestro país a la posibilidad de que nuevas generaciones de artistas encuentren otros medios de expresión, dentro del denominado arte público monumental que comprende el muralismo, la escultura transitable, estética urbana (diseño de una parada de buses, un basurero, una carroza o un parque infantil), la plástica escénica que es algo más que una escenografía, en sí una actitud ante el espacio y las necesidades espirituales e intelectuales de una gran cantidad de costarricenses a quienes hemos abandonado a la voracidad de las vallas publicitarias, las telenovelas, etc. que han conformado criterios estéticos con los que se conduce esa mayoría.

pos. El año pasado hice una exposición de pintura titulada "Eunice Odio, Eunice Amor", esto es lo que yo podría llamar "pintura intelectual, para intelectuales". En cambio, en mis cinco murales de gran envergadura he tratado de hablarle directamente al pueblo.

La pintura mural es para un público más amplio y heterogéneo que "no va a buscar la pintura", hay que buscársela y hacer que llegue a disfrutarla y hasta amarla. El arte debe ser para todos y los murales tienen tanto una función decorativa como didáctica. Mi forma de expresión abarca ambos caminos.

tenía que ver con la enfermedad o la muerte, sino con la alegría de los niños que corren en sus juegos".

Algunos pintan la muerte, yo prefiero pintar la vida y pienso que sería bastante inadecuado hacer un mural en un hospital, cargado de calaveras y símbolos de muerte. Traté más bien, de crear conciencia en lo que significa para todos el Seguro Social.

¿Por qué como director de la escuela de Artes Plásticas no sembró las bases para que el arte monumental formara parte de la perspectiva de nuevas generaciones de pintores? Creo que sus aportes se inclinaron más a las artes gráficas.

pueden llegar a la universidad en la mañana y en carro deportivo... Diversifiqué carreras, puse talleres artesanales, conseguí mayor presupuesto y obtuve donaciones de equipo. Fundé el CREAGRAF, para dar énfasis a las artes gráficas y di todo mi apoyo logístico a esta actividad. Sin embargo, creo que ha sido Juan Luis Rodríguez quien más ha contribuido al grabado y a las artes gráficas en Costa Rica. La universidad está en deuda con él.

Existen murales que por su tema llevan una gran investigación previa, una fuerte inversión por parte del artista y un trabajo de equipo interdisciplinario ¿Cómo deberían ser contratados los murales especialmente los de las instituciones públicas?

-Creo que hay muchas formas para que las instituciones públicas contraten murales. Hay toda una legislación que regula estos actos. Pero en general veo muy poco interés en los artistas y menos en los estudiantes que se preocupan más por criticar que por crear. Pienso que deberían luchar por conseguir muros, comenzando por metros cuadrados de muros de la Universidad y pintar allí lo que desean, expresarse, decir lo que tienen que decir en su propio lenguaje, pero al mismo tiempo tratando de dominar la técnica. No se trata de un "graffiti". La intención, por buena que sea, de nada vale si no tiene el respaldo del conocimiento, la técnica y el talento creativo; ya se trate de una obra pictórica, de teatro o musical; si no, se cae en el panfleto o la chanfaina.

Se dice que su último mural es decorativo con una simbología facilista, pero de gran belleza en el manejo de las formas y los colores. ¿No podría ser este un aporte político-estético a la cultura costarricense?

-Ya expliqué mis conceptos sobre la pin-

"Constitución, Justicia y Contraloría", mural donado por César Valverde al pueblo de Costa Rica domina la entrada a la Contraloría General de la República.



Con este propósito quise hacerle algunas preguntas a César Valverde acerca de su mural más reciente, ubicado en la Contraloría General de la República. Traté de acercarme a artistas plásticos que responden en la práctica a lo antes expuesto más que las intenciones de otros colegas con grandes contenidos temáticos y que el formato en sí los traiciona.

¿Qué diferencia existe entre la pintura de caballete y el muralismo? ¿Cómo se ubica dentro de esas definiciones su obra pictórica?

-La pintura de caballete permite al artista expresarse en todas direcciones y pintar desde un paisaje hasta un "estado de ánimo", pasando por la "angustia de ser", la muerte o el expresionismo abstracto. Es una pintura para galerías, exposiciones y

Usted ha dicho que su último mural lo regaló al pueblo costarricense como ejemplo a los artistas de que el arte no es sinónimo de dinero.

¿Hubiera hecho lo mismo cuando César Valverde no se cotizaba como se cotiza su obra hoy día?

-Creo que sí lo hubiera hecho, pero nadie me lo hubiera pedido o propuesto. Cuando joven nadie me compraba casi nada. Pero he sido muy feliz pintando y siempre he hecho "quijotadas". Dejé un trabajo de asesor internacional en Venezuela donde ganaba una fortuna, para venirme a trabajar como director de la Escuela de Artes Plásticas de la UCR, con la décima parte de mi salario mensual. ¿Valdría la pena? ¿Alguien me lo agradecería? ¿Saben los jovencitos de hoy todo lo que hice por la Escuela?

¿Ha existido o existe un movimiento muralístico en Costa Rica?

-Yo personalmente he pintado más de 200 metros cuadrados que representan un enorme esfuerzo, algo realmente agotador.

Pero en este país algunos no saben ver o confunden conceptos. No es lo mismo pintar "algo" sobre un muro, que crear un mural. Mi mural en la clínica del Seguro Social en Alajuela lo ven un promedio de 1000 personas diarias. De él dijo el maestro Amighetti: "Cuando vi este mural me tocó contemplarlo en un momento de dolor y la pintura operó en mí, por lo menos momentáneamente, una catársis. Pues su contenido no

-Cuando vine como director a la escuela de Artes Plásticas, me encontré con una escuela en que había más que nada muchachas bonitas en busca de novio... Tuve que comenzar por modificar anquilosados conceptos y esquemas, crear la escuela de noche, darle cabida a muchachos que tienen que trabajar para ganarse la vida. No todos



Con sus monumentales mujeres representa nociones abstractas del Estado costarricense.



La belleza plástica busca sustentar una simbología y hacerla accesible a todo tipo de público.

tura mural. Cuando pinto murales me gusta ser diáfano y sintetizar al máximo multitud de conceptos. No me gusta pintar acertijos ni jeroglíficos. La cosa más complicada puede decirse de la manera más sencilla... sin rebuscamientos. Expresarse en términos plásticos es como escribir. Hay gente a la que le gusta hablar "en difícil" o "en cuti", para impresionar incautos. No es mi caso.

¿Podrían trabajar las instituciones, la empresa privada, el Ministerio de Cultura, el de Educación y la escuela de Artes Plásticas en programas de arte monumental?

-Por supuesto que sí. Pero para ello se necesita gente dinámica e imaginativa que promueva ese tipo de programas. Para eso se requiere también gente joven llena de inquietudes. ¿Por qué no se ponen a trabajar ya en eso? Ahora mismo, hoy, mañana. Yo ya he dado mi aporte al país. ¿Por qué no dan ellos el suyo?

¿Qué elementos propios de la muralística ha incluido usted en sus murales?

-Bueno. En la Asamblea Legislativa pinté "La Patria" con características heroicas y de monumentalidad, que son propias del mural y no de la pintura de caballete. Un jurado presidido por Guido Sáenz me otorgó por ello el Premio Nacional en 1974. En A-

lajuela hice composición poli-angular, que hace que la composición varíe sin ningún detrimento según sea el lugar en donde se coloque el espectador, y narro la historia del Seguro Social en Costa Rica.

En el Museo de Jade la temática y el colorido fueron acordes con el lugar, incluyendo piezas propias del museo en una correlación mural-museo.

También, en el Centro Integrado de Salud en Coronado, hice un interesante estudio de la luz y las sombras copiando a distintas horas y en distintos días del año las sombras proyectadas en el muro, para producir un efecto de vitral gótico, ya que el diseño de la clínica está inspirado en el Gótico, y así integrarlo en forma absoluta y perfecta a la estructura del edificio.

En mi último mural en la Contraloría de la República, el trabajo fue más arduo, pues tuve que hacer una seria investigación para poder plasmar en términos pictóricos, temas demasiado formales y abstractos y con ellos lograr una armoniosa representación de nuestros valores institucionales; tal vez porque con mi formación jurídica respeto la Contraloría, nuestra Constitución y la Justicia. Nuestro país tiene muchos defectos, pero yo trato de ser positivo y dejar plasmado en los muros lo mejor de nuestra patria. Queda a otros artistas pintar en el futuro la corrupción, el narcotráfico, la no aplicación de la justicia, etc. Yo respetaré lo que hagan en ese sentido.

